

El reto que trae el futuro

Hernando Bermúdez Gómez

Con relación a su [informe sobre las Perspectivas de la Economía Mundial](#), el Fondo Monetario Internacional comentó: *“Tras haber resistido al aumento de las barreras comerciales y la incertidumbre el año pasado, la actividad mundial enfrenta ahora la dura prueba del estallido de la guerra en Oriente Medio. Bajo el supuesto de que el conflicto siga siendo de duración y alcance limitados, se proyecta que el crecimiento mundial se desacelere hasta el 3,1% en 2026 y el 3,2% en 2027. Para 2026 se proyecta un leve aumento de la inflación general, que volvería a descender en 2027. Se prevé que la desaceleración del crecimiento y el aumento de la inflación sean especialmente pronunciados en las economías de mercados emergentes y en desarrollo. —Los riesgos desfavorables dominan las perspectivas. Un conflicto más prolongado o más amplio, el agravamiento de la fragmentación geopolítica, un reajuste de las expectativas acerca de la productividad impulsada por la inteligencia artificial o nuevas tensiones comerciales podrían debilitar notablemente el crecimiento y desestabilizar los mercados financieros. El elevado nivel de deuda pública y la pérdida de credibilidad institucional acentúan las vulnerabilidades. Pero la actividad económica podría repuntar si el aumento de la productividad gracias a la inteligencia artificial se materializa más pronto o si las tensiones comerciales se reducen de forma sostenida. —Es esencial fomentar la adaptabilidad, mantener marcos de políticas creíbles y reforzar la cooperación internacional para sortear el shock actual y también prepararse para futuras perturbaciones en un entorno mundial cada vez más incierto. El capítulo 2 muestra que el incremento del gasto en defensa provocado por el aumento de las tensiones geopolíticas podría impulsar la actividad económica a corto plazo, pero también generar presiones inflacionarias, debilitar la sostenibilidad fiscal y externa y entrañar un riesgo de desplazamiento del gasto social, lo que a su vez podría producir descontento y malestar social. Como se desprende del capítulo 3, cuando estalla un conflicto surgen profundas disyuntivas macroeconómicas y se producen cicatrices que se prolongan mucho más allá del impacto inmediato de la guerra.”* Si el escenario externo es oscuro, más lo parece el interno según nuestros analistas. La IA incorporada a Google sostiene *“La economía de Colombia enfrentará una desaceleración en 2027, con proyecciones de crecimiento del PIB que varían entre el 1,8 % (según análisis del BBVA Research) y el 2,5 % (según el Fondo Monetario Internacional). El panorama estará marcado por la rigidez fiscal, presiones inflacionarias y el impacto de los altos costos laborales.”* La gran pregunta es ¿cómo nuestros empresarios están enfrentando estos panoramas en materia de planeación estratégica? Se requiere que todo tipo de presupuestos tenga perspectivas de eficacia. Por tanto, los contadores tienen frente de ellos una inmensa responsabilidad. ¿Sabrán ayudar a las empresas a protegerse, a resistir, a mejorar en medio de la tormenta? O ¿dejarán que sus clientes parezcan palitos en poder de un río?

Bogotá, junio 1° de 2026.